

# 26

## DE PUERTO RICO A IRAK: LA MUJER ANTE LA GUERRA

MARGARITA MERGAL

## RESUMEN

---

**ESTE TRABAJO ABORDA el tema de la mujer ante la guerra. Particularmente, cómo la guerra afecta a las mujeres, cómo se sitúa el feminismo frente al asunto, cómo los medios de difusión masiva presentan la situación y la influencia que han tenido los fundamentalismos religiosos sobre la guerra. Aunque el problema se remite a un contexto internacional, también hace referencia a Puerto Rico.**

**Palabras claves:** guerra, feminismo, religión

Milenio, Vol. 8/9, 2004-2005

ISSN 1532-8562

---

*Pero, ¡maldito seas!, nosotras tenemos parte doble,  
Pues primero parimos los hijos y después los enviamos al  
ejército...  
Después, en vez de gozar en la flor de nuestra juventud de  
los placeres del amor,  
dormimos solas, gracias a la guerra.*

*Lisístrata*

*Aristófanes. Lisístrata'*

Umm Abed viste un largo traje negro bordado y un tradicional chal blanco musulmán. Vive en Gaza, tiene 75 años y dos hijos, ambos arrestados y encarcelados por los israelíes. Al principio la dejaban visitarles, luego le prohibieron las visitas. Todas sus solicitudes, todos sus ruegos fueron desatendidos. Cada semana se unió a la protesta que hacen los familiares de detenidos frente a la oficina del Comité Internacional de la Cruz Roja; es la primera en llegar y la última en marcharse. Hace un año le permitieron dos visitas al hijo que quedaba encarcelado. Después volvió la prohibición. Hoy no sabe cuándo le verá de nuevo. Sigue solicitando, marchando, rogando. Dice con determinación: "Tengo un mensaje para las madres israelíes: No somos terroristas. Sentimos un gran dolor cuando corre la sangre de nuestros hijos. Y sentimos el mismo horror que ustedes cuando hay violencia, dondequiera que sea".<sup>2</sup>

De momento nos puede parecer muy lejana esta angustia de una mujer palestina, pero no, acá, al otro lado del globo, sucede algo similar. Alejandrina Torres, recién liberada de la prisión estadounidense, vive junto a su esposo la misma angustia. Ha solicitado y rogado a los carceleros de su hijo Carlos Alberto, preso político, que le permitan visitarle para que pueda despedirse de su padre mientras aún le queda vida. Vano empeño. Alejandrina y su esposo aún esperan el permiso solicitado para ver a su hijo cuyos carceleros admiten es un preso ejemplar pero, visitarlo representa un peligro en la guerra antiterrorista. Y es que en las guerras, una de las primeras bajas es el respeto por los derechos humanos. Alejandrina y Umm, son dos madres víctimas de guerra.

Podría seguir añadiendo testimonios de guerra: Colombia, toda Centro América, México, Argentina, todo el Cono Sur, Sarajevo, Kosovo, Israel, Palestina, Sri Lanka, Afganistán, la Cachemira, Sierra Leona, Ruanda, Costa de Marfil, Sudán y Sur Africa. ¿Qué país africano no ha sufrido la grave este-la del colonialismo? Búsquenlos en los libros, en la Red. Esta tarea es muy aleccionadora. La misma confirma lo que ha sentenciado Hannah Arendt: "...la violencia no es sino la manifestación más flagrante del poder", y, "si la esencia del poder es la eficacia del mando, entonces no hay mayor poder que el que sale de un fusil".<sup>3</sup> El problema se complica cuando Arendt nos advierte que debemos distinguir entre el poder legítimo que nace del consenso y la violencia, que es justificable pero nunca legítima y señala que, "sustituir el poder por la violencia puede lograr la victoria, pero a un precio muy alto; pues lo pagan no sólo los vencidos, sino también los vencedores, en términos de su propio poder".<sup>4</sup> Harían bien Powell, Rumsfeld, Bush y todos sus consejeros en escuchar este señalamiento, entre ellos Condoleezza Rice, esa nueva mujer de hierro, moralista religiosa, que le señaló a Hans Blix antes de la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, que no importaba lo que decidiera el Consejo pues ya los EEUU se ha decantado definitivamente por el ataque a Irak.<sup>5</sup>

Al hablar de las mujeres y la guerra vale recordar que entre las mujeres, como sucede con el resto de la humanidad, existen las diferencias ideológicas, de clase, de situación social. Las hay guerreras como Margaret Thatcher y Condoleezza Rice, o como las notorias fascistas Irma Griesse, guardia en Auschwitz, Gerturud Scholtz-Klink que dirigía la organización de las mujeres nazis o Pilar Primo de Rivera, dirigente de la Sección Femenina de la Falange española.<sup>6</sup> Las hay también guerreras y guerrilleras: Tania en Cuba, Dora María Téllez, nicaragüense, Eugenia o Marina, salvadoreñas, que han combatido por la libertad y la justicia,<sup>7</sup> y las hay civiles que, no obstante, no pueden escapar de los efectos terribles de las guerras que los hombres desencadenan. Más que nada, en aras de la brevedad, es a estas últimas las que voy a considerar en este trabajo. Y subrayo que si bien es imposible

no destacar su carácter de víctimas, también es necesario entender la valentía y el arrojo de estas mujeres, para sobrevivir y ayudar a la supervivencia de los suyos en condiciones que ninguno de nosotros probablemente hemos tenido que confrontar jamás.

Desde la óptica tanto feminista como de género femenino quisiera destacar cinco aspectos importantes. Primero, cómo la guerra afecta a las mujeres y cómo se sitúa el feminismo frente al asunto de la guerra y la paz, dicotomía sólo aparente, cuestión nada sencilla, heterogénea, que presenta muchos matices y aspectos. Segundo, cómo inciden los medios de comunicación hoy día en el caso de la “nueva” guerra en Irak. Tercero, me parece que en este caso que nos ocupa es esencial destacar el aspecto religioso fundamentalista en la definición del conflicto –casi puede decirse que se trata de una guerra santa– en la cual tanto Bush como Bin Laden recuerdan al Jehová de los ejércitos del Antiguo Testamento. Cuarto, e inevitablemente, el asunto nos remite, como ya señalé, al tema del poder, la violencia y sus usos y abusos. Por último, una obligada referencia a nuestro país y los diversos posicionamientos frente al conflicto. Ante ellos, ¿dónde quedamos las mujeres? Aunque uso este sustantivo, es importante aclarar, que lo utilizo consciente de que no es un grupo homogéneo sino heterogéneo, diverso y diferenciado.

Al comienzo de la beligerancia, se decía en los medios de comunicación que el presidente Bush no había declarado la guerra. Por supuesto, ello no era posible de creer. Sobre todo si tomamos en cuenta la política exterior desarrollada por Inglaterra y Estados Unidos en distintas instancias de la historia de Irak del siglo XX. Podemos mencionar por ejemplo, las acciones de Henry MacMahon, comisario británico en El Cairo, cuando ayudó en el contexto de la Primera Guerra Mundial a redefinir el mapa del Cercano y Medio Oriente; o cuando Irak se independizó en 1932 luego de la invención británica del país. También, se puede añadir el surgimiento en 1968 de Sadam Hussein en el panorama político y la eventual guerra contra Irak en 1991. Ante tales circunstancias, vale la pena cuestionar entonces ¿cuándo empezó la guerra?, ¿qué impacto ha tenido sobre la sociedad civil? Podemos preguntar a Khadija una iraquí muy pobre de pelo cano, débil y exhausta a sus 40 años. Es viuda, cabeza de una familia de seis hijos que tuvieron que abandonar su hogar cuando estallaron los combates hace 12 años. Sobrevive con un sueldo equivalente a ocho dólares al mes. Tiene derecho a asistencia pública, pero la lucha por la supervivencia no le permite viajar a la ciudad y hacer los trámites burocráticos correspondientes. Khadija trabaja en las granjas cercanas a su casa desde que sale el sol hasta que anochece. A veces puede ganar 30 dólares al mes, lo que cuesta un barril de combustible. Su mayor preocupación es educar a sus hijos y las condiciones que la guerra genera hace muy difícil alcanzar ese propósito. En la “primera” guerra del golfo, luceci-

tas de colores surcaban la pantalla de la televisión. Nos decían que eran los misiles, sin embargo, nunca vimos las mujeres que como Khadija eran víctimas civiles de esa guerra.

Algunos de los problemas más acuciantes que confrontan las miles de mujeres que como Khadija viven en zonas de guerra son: la violencia continua, la inseguridad y el temor que provoca, la detención, la desaparición o muerte de maridos, hijos, padres y otros familiares lo que obliga a las mujeres a huir de sus comunidades, generalmente con sus hijos pequeños. Así el desplazamiento interno y el refugio en países extranjeros es una de las primeras consecuencias de la guerra.<sup>8</sup>

El problema de su seguridad es enorme. Quedan solas, a cargo de sus familias, teniendo que confrontar por vez primera responsabilidades que antes no tenían o las compartían con sus compañeros. A veces piensan que por ser mujeres serán respetadas. Usualmente descubren que en situación de guerra su condición de género lejos de ayudarlas implica más graves amenazas a su seguridad personal y la de sus hijos. La violencia sexual cunde. Violaciones, prostitución forzada, esclavitud sexual y embarazos forzados se van convirtiendo en el pan nuestro de cada día no sólo en sus comunidades y en los lugares donde se han desplazado sino también en los refugios. Como señala la Cruz Roja Internacional, "la violencia sexual contra las mujeres y niñas ha existido siempre -y en menor medida contra hombres y niños- como forma de tortura para degradar, intimidar y finalmente derrotar... es un acto aterrador, no sólo para las víctimas sino para toda su comunidad".<sup>9</sup>

La desaparición de personas es otro horror común en las guerras con consecuencias que perduran mucho después del cese de hostilidades. No conocer la suerte de seres queridos, no poder llorar y enterrar a los muertos tiene graves efectos en los supervivientes, daños que le afectan para todo el resto de su vida. La viudez prematura, el desasosiego y la sensación de desamparo e incapacidad son comunes consecuencias de las guerras para las mujeres. Ellas tienen que tomar las riendas de sus vidas y las de sus familias en las peores circunstancias, en condiciones de supervivencia totalmente anormales y desconocidas. Claro está, también están sujetas a la detención como prisioneras de guerra aún cuando no participan activamente en la lucha.

Los conflictos armados evidentemente afectan brutalmente la salud. Los bombardeos, fuegos, balaceras, condiciones de vida insalubres, la desnutrición y falta de higiene crean graves problemas en zonas que ya de por sí eran en la mayoría de los casos, empobrecidas. La lucha hace difícil y a veces impide el acceso a los servicios médicos, a los hospitales, a los medicamentos, servicios que por demás, se ven gravemente afectados por los disturbios. El acceso a agua potable, alimentos y albergue es difícil y a veces imposible.

Los sistemas de derechos humanos y civiles nacionales e internacionales se socavan y el acceso a los servicios de ayudas gubernamentales y no gubernamentales es difícil o nulo. Al respecto es interesante señalar que 103 países han ratificado el tratado de la ONU sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres pero los EEUU que tanto insisten en que se cumplan las resoluciones referentes a Irak, no ha ratificado este tratado. A estos problemas inmediatos, hay que sumar la interrupción de la cotidianeidad: estudios, empleos, carreras profesionales, vida familiar y comunal quedan aplazados o destruidos. Sus países, ciudades, comunidades quedan arrasadas y en la posguerra no hay realmente vuelta a las condiciones previas, a la normalidad.<sup>10</sup> Sin duda, efectos todos que recaen sobre toda la población hombres, mujeres, niños, pero afectan de forma muy particular a las mujeres.

Para la inmensa mayoría de las mujeres la guerra que nos atrapa es algo ajeno. No se trata de esencialismos, las mujeres hemos probado hasta la saciedad a través de la historia que somos capaces de luchar como cualquier hombre, en la inmensa mayoría de los casos en defensa de nuestra familia, hogares o por principios de justicia. Aunque hay mujeres que apoyan el machismo guerrerrista es importante aclarar que nosotras no hemos participado en la creación de las conceptualizaciones justificadoras de la guerra para resolver conflictos ni el militarismo como postura geopolítica. Y, a lo largo de todo el desarrollo del movimiento feminista uno de sus rasgos ha sido una vertical postura antimilitarista y antiguerrerrista. Pero, aún en las más amplias democracias, nuestras voces no tienen el mismo valor, no se escuchan como las de los guerreros, no son tomadas en cuenta. Para los hombres que sí construyen los postulados militaristas y guerrerristas, y viven de acuerdo a ellos, las mujeres, niños, los pobres y marginados del mundo, somos "el otro". No nos corresponde el poder.<sup>11</sup>

En el contexto de esta guerra los medios de comunicación responden con su usual capacidad para encubrir la realidad y deformarla. Así, van apareciendo toda una serie de iconos constitutivos de la ideal definición de los géneros, definición que en tiempos de guerra es más útil que nunca al poder establecido. Aparece el hombre, soldado-ciudadano-héroe. A su lado llora patriótica, sacrificada la esposa y madre de la mano de sus hijos pequeños. La puesta en escena es en una casa o patio muy lindo y cómodo, típico de los sectores medios. También es racista, pues casi nunca aparecen los miles de soldados que en EEUU denominan como de otras "razas": los de origen latinoamericano, asiático, negros e indígenas. Esa familia que sufre patrióticamente por la lucha antiterrorista es blanca y de clase media. La mujer que se queda en casa, obediente y callada en nada se parece a Khadija, a Umm o Alejandrina Torres. Todavía hoy, nos siguen enseñando las torres en proceso de explosión, jamás una imagen de la destrucción de los campos de Sabra

y Shatila, destruidos por el ejército de los EEUU, de los niños y mujeres que sufren hambre, desnutrición y muerte a causa del embargo sobre Irak. Se menciona constantemente la Resolución 1441 de la ONU sobre Irak, jamás la 687, que los árabes consideran muy importante, pues exige que el desarme de Irak debe formar parte de la total eliminación de las armas de destrucción masiva en el Oriente Próximo. Ello pondría en evidencia el doble rasero con el cual EEUU mide el peligro: Irak sí, Israel no.<sup>12</sup> Sin duda, si se desata una “nueva” guerra del Golfo volverán a montarla como suceso mediático, como dice el sociólogo español Enrique Gil Calvo: “una guerra-espectáculo - igual que si fuese una snuff movie o un genocida reality show.”<sup>13</sup> Son muy selectivos estos medios al presentar el horror que somos capaces de derramar los seres humanos unos sobre otros. Dice García Márquez que fuimos la más siniestra de las plagas.<sup>14</sup> Tal parece que seguimos siéndolo.

Estos guerreros de hoy, como tantos del ayer son enviados de Dios para erradicar el mal e imponer un orden de bien. Curiosamente el mismo discurso aparece en las declaraciones de Condoleezza Rice, el presidente Bush, Donald Rumsfeld y Bin Laden. Lucha contra el mal que justifica el uso de bombas en un mundo en el cual, como ha dicho Juan Goytisolo, “La inteligencia parece haberse trasladado a las bombas y desertado del cráneo de muchos estadistas”.<sup>15</sup> Lucha que justifica echar ácido al rostro de las mujeres musulmanas kurdas que se niegan a tapárselo.<sup>16</sup> Y en EEUU, en un país cuya Constitución establece la separación de iglesia y estado, Bush y sus religiosos inician las reuniones del Gabinete con una oración a su Dios. Asumen la postura de ese Jehová castigador que amenaza al que desobedece los mandatos divinos: “Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten en alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán”.<sup>17</sup> “Yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados.”<sup>18</sup> “Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí envío yo contra ellos espada, hambre y pestilencia, y los pondré como los higos malos, que de tan malos no se pueden comer”.<sup>19</sup> Y así parece que esa tradición judeo-cristiana tiene usos múltiples. No sólo justifica la guerra santa, sino que confirma la obediencia fiel al poder, divino y terrenal, ideología que a través de siglos de misoginia cristiana ha convencido u obligado a las mujeres a someterse a sus maridos y sacerdotes. Interesante interrelación de la voluntad de poder y la voluntad de sumisión como la señala Hannah Arendt.<sup>20</sup> Crea monstruos el sueño de la razón. Quizá por ellos las continuas invocaciones a Dios y los vínculos ideológicos con la extrema derecha religiosa teocrática ya comienzan a despertar críticas en los propios EEUU.<sup>21</sup> El fanatismo religioso y la impermeable certeza que produce no es el mejor consejero para determinar estrategias políticas.

¿Es esta una guerra por el petróleo? ¿Habrá quien lo pueda dudar? Bien

que lo documentan Humberto García Muñiz y Gloria Vega Rodríguez en su reciente trabajo, *La ayuda militar como negocio*.<sup>23</sup> Como ellos también creo, que se trata de algo mucho más complejo. La junta petrolera que gobierna EEUU sin duda defiende sus intereses económicos, pero ello está íntimamente vinculado a la expansión, ampliación y consolidación de su poder unilateral en el Oriente Próximo y Medio, a su defensa a ultranza de Israel negando la esperanza de un Estado real para el pueblo palestino. Se trata de hacer exhibición unilateral no provocada de su enorme fuerza militar para justificar su programa político. Se trata de una nueva doctrina justificadora: la doctrina de la guerra preventiva. El senador estadounidense Robert Byrd, en un discurso de censura al senado por mantener silencio ante la amenaza de la guerra señala que “la idea de que los EEUU o cualquier otra nación pueda legítimamente atacar una nación que no representa un peligro inminente pero podría serlo en el futuro, representa un cambio radical de la doctrina de defensa propia. Parece estar contravenida con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas”.<sup>23</sup> Michael Ignatieff, director del Carr Center en la Kennedy School of Government habla de un nuevo tipo de imperialismo: “...¿qué otra palabra sino “imperio” describe la imponente potencia en que se está convirtiendo EEUU? El imperio de EEUU no es como los imperios de antaño, levantado en base a colonias, conquistas... El imperio del siglo XXI es una nueva invención en los anales de la ciencia política, un imperio light, una hegemonía mundial cuyos marchamos (sic) de calidad son los mercados libres, los derechos humanos y la democracia, vigilados por el poder militar más imponente que el mundo ha conocido nunca”.<sup>24</sup> Paul Wolfowitz, Subsecretario de Defensa de los EEUU, lo ha resumido muy sucintamente al decir que la acción militar es parte de un gran plan para darle nueva forma al Oriente Medio.<sup>25</sup> Pero el asunto trae cola. Bien ha dicho el académico estadounidense Jeremy Rifkin, “el petróleo, la energía que contribuyó a hacer de Occidente una fuerza política, económica y cultural sin rival en el mundo del siglo XX, podría convertirse ahora en su talón de Aquiles en manos de un mundo islámico determinado a dar vuelta a la situación y recuperar su estatus anterior como árbitro cultural y espiritual del mundo... Para muchos musulmanes, que han experimentado un sentimiento de derrota y humillación bajo el dominio de los poderes occidentales durante la mayor parte del siglo XX, la perspectiva de controlar el acceso a las últimas reservas de petróleo crudo del mundo representa una oportunidad para ajustar cuentas”.<sup>26</sup> Bin Laden lo tiene muy claro y Rifkin como muchos otros académicos insisten en que la política militarista es la mejor forma de aguijonear al pueblo islámico en defensa de sus recursos.

El feminismo ha venido utilizando muy hábilmente desde hace décadas el análisis de Michel Foucault. Sus críticas al sujeto racional, la subjetividad y muy particularmente el poder han sido seminales para comprender la

opresión femenina. No deja de ser cierto también que muchas feministas reniegan a ultranza de las posturas del filósofo francés. Ahora valdría recordar la relación que el filósofo establece entre la represión y la resistencia que para él no son ontológicamente distintas, sino que más bien la represión produce sus propias formas de resistencia: "...no hay relaciones de poder sin resistencias, que éstas son tanto más reales y eficaces en cuanto se forman en el lugar exacto en que se ejercen las relaciones de poder; la resistencia al poder no debe venir de afuera para ser real..."<sup>27</sup> Formas de resistencia, formas de lucha contra estas claques de super machos fundamentalistas que nos están llevando a lo que podría convertirse en una conflagración de primera magnitud. Las mujeres y los colonizados compartimos una dificultad en acercarnos adecuadamente al asunto del poder. Quizá Foucault tenga razón cuando dice: "Esta dificultad, nuestro embarazo para encontrar las formas de lucha adecuadas, ¿no proviene de que aún ignoramos lo que es el poder? ... Cada lucha se desarrolla alrededor de un lar particular de poder... Y designar los lares, los núcleos, denunciarlos, hablar de ellos públicamente, es una lucha, no es porque nadie tuviera aún conciencia de ello, sino porque tomar la palabra sobre este tema, forzar la red de la información institucional, nombrar, decir quién ha hecho qué, designar el blanco, es una primera inversión del poder..."<sup>28</sup> Quizá los gobiernos guerreristas, principalmente EEUU, Reino Unido, Italia y España se olvidan de que sólo están de turno, que son representantes de sus pueblos. Las manifestaciones multitudinarias alrededor del mundo deberían sacudirles la memoria. También parece desarrollarse una especie de política de prostitución: te pago bien por tus servicios de apoyo absoluto.

En Puerto Rico, de dónde ya han partido más de 3,000 boricuas rumbo a la guerra, movilización récord según la prensa nacional,<sup>29</sup> las mujeres hemos levantado nuestra voz de protesta. Otros grupos también se han movilizado contra el militarismo, como lo evidencia el caso de Vieques. Sin embargo, la lucha contra el militarismo aún necesita superar el autoritarismo, el anquilosamiento ideológico, el personalismo y hacer una campaña masiva para lograr una movilización más amplia de los distintos sectores del país. Mucho me temo que los eventos no esperarán por nuestra madurez política.

Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía (2001) hizo unos señalamientos en los que advertía sobre los costos elevados de la guerra (se ha estimado que una guerra rápida costaría alrededor de 100,000 millones de dólares).<sup>30</sup> Más allá de los costos económicos, el economista afirma que "las inversiones en educación, salud, investigación y medio ambiente serán desplazadas casi inevitablemente... la guerra será claramente mala en lo que respecta a lo realmente importante: el nivel de vida de la gente corriente".<sup>31</sup> Las mujeres estamos de acuerdo con Stiglitz. La Organización Mundial de

la Salud dice que 3 millones de niños mueren al año, 8,000 al día (el triple de las personas muertas en Nueva York el 11S y mueren de enfermedades para las que existen vacunas preventivas).<sup>32</sup> En Irak la mitad de la población es menor de 15 años.<sup>33</sup> El nuevo Presidente del Brasil también está muy claro. Días antes de asistir a la reunión en Davos Luiz, Ignacio "Lula" da Silva resumió la postura que asumiría: "Quiero decir allá que no es aceptable un orden económico donde unos pocos pueden comer cinco veces al día y muchos se quedan sin comer. El mundo no necesita guerras, sino paz".<sup>34</sup> El hambre también es un arma de destrucción masiva, las madres bien lo sabemos. Paz, educación, medio ambiente, alimentación, salud, prioridades con las cuales las mujeres estamos totalmente de acuerdo.

Y como si Irak no fuese suficiente ya se habla de otras luchas y de armas nucleares. Recientemente leí una nota necrológica en la revista *Time*. Reseñaban la muerte de Richard Nelson, operador de radio en el Enola Gay y que siempre sostuvo que nunca lamentó su participación en la notoria hazaña que mató a más de 80,000 personas. Después del bombardeo envió un mensaje al Presidente Truman: "Resultados excelentes".<sup>35</sup> Me parece una obscenidad total. Sobre la guerra nuclear, la escritora india Arundhati Roy advierte en *El final de la imaginación* que "la bomba nuclear es lo más antidemocrático, antinacional, antihumano y malvado que el ser humano ha creado nunca... mírelo de este modo: nuestro planeta tiene unos 4,600 millones de años. Podría desaparecer en una tarde".<sup>36</sup>

#### EPÍLOGO: TIEMPO DESPUÉS

Ya se acerca un nuevo año y tristemente no alcanzamos la paz en este maltrecho planeta. Sharon sigue construyendo su muro, matando palestinos, destruyendo las viviendas donde las mujeres hacen lo imposible por sobrevivir y mantener a sus familias. Los convencidos de alcanzar el paraíso continúan su martirio suicida, matando israelíes. En Afganistán, donde se supone reine la paz y el proceso de reconstrucción, siguen muriendo soldados estadounidenses y civiles afganos, las mujeres siguen ocultas bajo sus burcas. En Irak, después de que el presidente Bush declarara el final de la guerra, las matanzas siguen. ¡Vaya poderoso señor que es don Petróleo! Al menos en España el nuevo gobierno cumplió su promesa electoral de llevar los soldados españoles de regreso a su país y desvincularse de la ocupación de Irak y en Gran Bretaña el pueblo continúa expresando su repudio al primer ministro Tony Blair y hacia la guerra. Pero en los EEUU, a pesar de los cadáveres, enfermos mentales y malheridos que regresan de Irak cada día, a pesar de que estos paladines de la democracia quedaron al descubierto como viles y vulgares torturadores, a Bush el pueblo le ha ofrendado otra victoria electoral. Condoleezza Rice dirige la política exterior y, como advertía Stiglitz, el costo de la guerra sigue aumentando. Continúa ese snuff mo-

ese snuff movie, en vivo y a todo color a través de las cámaras de CNN.

A los soldados puertorriqueños les siguen enviando al país de las mil y una noches a matar o morir. Como Umm, Alejandrina Torres y su esposo siguen esperando por la libertad de sus hijos que nunca llega. Y en nuestro país, la gente parece que con el escándalo electoral ya se han olvidado de que vivimos en un planeta muy malherido por las guerras. Bombas misiles, seres humanos que se matan unos a otros constantemente. Parecería que nuestra condena es peor que la de Sísifo. Y coincido con el artículo publicado por Naomi Klein en The Nation, las balas y bombas seguirán matando gentes en Irak y el resto del Oriente Medio, pero la fe no se puede bombardear. Cada día de guerra, cada muerto, multiplica la fe fundamentalista que azuza el fuego contra la ocupación de Irak. No creo que la victoria electoral de los fundamentalistas estadounidenses prometa mucha paz para el mundo. Pero no debemos olvidar que ese país quedó profundamente dividido por ese proceso electoral, que casi la mitad de los electores y sin duda, muchos que no fueron a las urnas, no apoyan la guerra. Ante la alternativa del holocausto hay que permitir que su razón avive la lucha por la paz.

## NOTAS

- 1 ARISTÓFANES, *Lisístrata*, en: Robert Maynard Hutchins, edit., *Great Books of the Western World*, vol. 5. Chicago: Encyclopedia Britannica, Inc., 1952. Luis Hernández Mergal, traducción al español.
- 2 *Israel, territorios ocupados y territorios autónomos: Gaza: los hijos de Umm Abed*, <http://www.icre.org/nst/c125>
- 3 HANNAH ARENDT. *Sobre la violencia*, México: Cuadernos de Joaquín Moritz, 1970.
- 4 *Ibd.*
- 5 *Editorial*, *El País*, Madrid, 13/2/03.
- 6 Véase: CLAUDIA KOONZ, *Mother in the Fatherland, Women, the Family and Nazi Politics*, New York, St. Martin's Press, 1987; ANNA MARÍA SIGMUND. *Las mujeres de los nazis*, Barcelona: Plaza y Janés. 2000; LUIS OTERO. *La sección femenina*, Madrid: EDAF, 1999.
- 7 En el libro de KOONZ ya citado también hay información sobre las mujeres de la Resistencia, así como las judías que confrontaron el nazismo. Sobre las mujeres en lucha en la América hay cantidad de ensayos y artículos. Por ejemplo véase: CLARIBEL ALEGRÍA Y D.J. FLAKOLL. *No me agarran viva, la mujer salvadoreña en lucha*, México: Ediciones Era, 1983; 1983; MARGARET RANDALL. *Mujeres en la revolución*, México: siglo XXI, 1972. *Todas estamos despiertas*, México: Siglos XXI, 1980.
- 8 *Campos para un millón de refugiados*. *El País*, Madrid, 13/2/03.
- 9 IRAK: *Khadija*, <http://www.icrc.org/icrcspa.nst/c12>
- 10 Véase: TAMARA OSORIO Y MARIANO AGUIRRE, coord. *Después de la guerra*, Barcelona: Icaria, 2000.
- 11 ISIS INTERNACIONAL. *El feminismo es pacifismo mientras soplan vientos de Guerra*, <http://isis.cl/redes/artículo-4-htm>
- 12 JAVIER VALENZUELA. *"Israel también debería ser despojado de sus armas de destrucción masiva"*, *El País*, Madrid, 21/2/03
- 13 ENRIQUE GIL CALVO. *"Band Wagon"*, *El País*, Madrid, 17 de febrero de 2003.
- 14 GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. *Vivir para contarla*, N.Y.: Alfred Knopf, 2002.
- 15 JUAN GOYTISOLO. *"Guerra y mercadotecnia"*, *El País*, Madrid, 12/2/03.
- 16 ANDREW PURVIS Y JOSHUA KUCERA. *"Saddam's al-Qaeda Connection?"*, *Time*, 10/2/03.
- 17 LA BIBLIA, *Jeremías 14, versículo 16*.
- 18 *Ibid*, *versículo 28*.
- 19 *Ibid*, *Jeremías 29, versículo 17*.
- 20 *Op.cit.*

- 21 ENRIC GONZÁLEZ. "La fe marca el paso de Bush", El País, Madrid, 12/2/03.
- 22 HUMBERTO GARCÍA MUÑIZ Y GLORIA VEGA RODRÍGUEZ. *La ayuda militar como negocio*. San Juan: Ediciones Callejón, 2002.
- 23 SENADOR ROBERT BYRD. *Senate Floor Speech*, Publicado: 12/2/03 por CommonDreams.org. Traducción de la autora.
- 24 MICHAEL IGNATIEFF. "La carga de EEUU", El País, Madrid, 8/2/03
- 25 THE GUARDIAN, UK, *Observer special reports*, 26/1/03
- 26 JEREMY RIFKIN. *La economía del hidrógeno*, Barcelona: Paidós, 2002.
- 27 MICHEL FOUCAULT. *Un diálogo sobre el poder*, Madrid: Alianza, 1981.
- 28 Ibid.
- 29 OMAÑA SOSA PASCUAL. "Movilización récord", El Nuevo Día, San Juan, 11/2/03.
- 30 FERNANDO GUALDONI. "100,000 de dólares para derrocar a Saddam", El País, Madrid, 21/2/03.
- 31 JOSEPH STIGLITZ. "Rumores de guerra", El País, Madrid, 19/1/03.
- 32 "Muertes por enfermedades predecibles", El País, Madrid, 26/1/03.
- 33 SENADOR ROBERT BYRD. *Senate Floor Speech*, op. cit.
- 34 JOAQUÍN ALMUNIA. "¿Es posible otro mundo?", El País, 10/2/03.
- 35 Time, Nueva York, 17/2/03.
- 36 ARUNDHATI ROY. *El final de la imaginación*. Barcelona: Anagrama, 1998.

## BIBLIOGRAFÍA

---

- HANNAH ARENDT. *Sobre la violencia*, México: Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1970.
- MICHEL FOUCAULT. *Un diálogo sobre el poder*, Madrid: Alianza, 1981.
- GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, *Vivir para contarla*, N.Y.: Alfred Knopf, 2002.
- HUMBERTO GARCÍA MUÑIZ Y GLORIA VEGA RODRÍGUEZ. *La ayuda militar como negocio*. San Juan: Ediciones Callejón, 2002.
- TAMARA OSORIO Y MARIANO AGUIRRE, coord. *Después de la guerra*, Barcelona: Icaria, 2000.
- JEREMY RIFKIN. *La economía del hidrógeno*, Barcelona: Paidós, 2002.
- ARUNDHATI ROY. *El final de la imaginación*. Barcelona: Anagrama, 1998.